

**LA INTUICIÓN DEL SER A PARTIR  
DEL ZOROASTRISMO ARCAICO**

**COLECCIÓN**  
***KAIRÓS. TEOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA RELIGIÓN***

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

*José P. Angélico* (Universidade Católica Portuguesa – Porto)

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

*Isabel Varanda* (Universidade Católica Portuguesa - Braga)

*Paolo Gamberini* (University of San Francisco, California)

*Paula García* (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia)

*Patricio Merino Beas* (Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile)

*Bernardo Pérez Andreo* (Instituto Teológico de Murcia OFM, Pontificia Università Antonianum)

*José Ramón Matito Fernández* (Universidad Pontificia de Salamanca)

CARLOS MIRAMONTES SEIJAS

Prólogo de MARCELINO AGÍS VILLAVERDE

**LA INTUICIÓN DEL SER A PARTIR  
DEL ZOROASTRISMO ARCAICO**

EDITORIAL SINDÉRESIS

2026

La intuición del Ser a partir del zoroastrismo arcaico

© 2026, Editorial Sindéresis  
Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España  
info@editorialsinderesis.com  
www.editorialsinderesis.com

© Carlos Miramontes Seijas

ISBN: 979-13-87929-60-2

Depósito legal: M-14191-2026

Primera edición: mayo de 2026

Impreso en España - Printed in Spain

Maquetación: Óscar Alba Ramos

Impresión y encuadernación: Editorial Sindéresis.

*Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.*

## ÍNDICE

Prólogo, por MARCELINO AGÍS VILLAVERDE .....	9
INTRODUCCIÓN .....	11
Capítulo 1: EL ZOROASTRISMO Y SU DESARROLLO HISTÓRICO .....	13
1.1. El zoroastrismo .....	13
1.1.1. Zoroastro .....	13
1.1.2. Textos sagrados .....	19
1.1.3. Desarrollo histórico.....	26
1.1.3.1. El Imperio Aqueménida .....	27
1.1.3.2. Partos y Sasánidas .....	43
1.1.3.3. Desde Nihavand hasta nuestros días.....	53
1.2. Análisis del zoroastrismo arcaico .....	60
1.2.1. Principales creencias.....	60
1.2.2. Ética .....	73
1.2.3. Ritos y prácticas.....	75
Capítulo 2: DONDE RELIGIÓN Y FILOSOFÍA SE CRUZAN: ¿QUÉ ES EL ZOROASTRISMO? .....	81
2.1. ¿Por qué fue revolucionario el zoroastrismo arcaico?.....	82
2.1.1. Un solo dios (a nivel práctico) .....	82
2.1.2. Dios como Bueno ( <i>vohu</i> ) .....	85
2.1.3. Dios como Verdad ( <i>asha</i> ).....	88

2.1.4. Unión de cosmología, ética y epistemología .....	90
2.2. ¿Un monoteísmo dualista? .....	96
2.2.1. ¿Dos principios de lo real? .....	96
2.2.2. ¿Es Ahura Mazda el Ser, y Angra Mainyu el No-Ser? .....	99
2.3. El <i>logos</i> en el <i>mythos</i> .....	104
 Capítulo 3: LA BÚSQUEDA PERIFÉRICA DEL ÚNICO PRINCIPIO: ORIENTE.....	107
3.1. India.....	108
3.1.1. Tradición hinduista .....	109
3.1.2. Siddhartha Gautama.....	113
3.1.2.1. Tradiciones budistas .....	119
3.2. China: del chamanismo centroasiático al zoroas- trismo arcaico y al taoísmo.....	124
 Capítulo 4: LA BÚSQUEDA PERIFÉRICA DEL ÚNICO PRINCIPIO: PERIFERIAS SOCIALES .....	131
4.1. Judaísmo: La teología judía del Exilio en Babilonia .....	131
4.1.1. Monoteísmo creador absoluto .....	139
4.1.2. Resurrección de los justos .....	143
4.1.3. Leyes de pureza e impureza.....	147
4.1.4. Angelología y demonología.....	149
4.1.5. El Mesías, el Hijo del Hombre, y lo apocalíptico.....	151
4.1.6. Reacción y asimilación .....	155
4.2. Zurvanismo: Zurván o el Tiempo como origen de Ahura Mazda y de Angra Mainyu .....	156

Capítulo 5: LA BÚSQUEDA PERIFÉRICA DEL ÚNICO PRINCIPIO: OCCIDENTE EN GRECIA.....	159
5.1. Los primeros presocráticos de Mileto.....	160
5.2. Heráclito de Éfeso .....	170
5.3. Parménides de Elea .....	173
5.4. Anaxágoras.....	178
5.5. Empédocles.....	180
5.6. Platón .....	181
5.7. Aristóteles .....	185

Capítulo 6: LA BÚSQUEDA PERIFÉRICA DEL ÚNICO PRINCIPIO: JESÚS DE NAZARET.....	187
6.1. Jesús de Nazaret como un giro hacia el Ser desde el judaísmo postexílico.....	187
6.2. Un único principio para todos los pueblos.....	194
6.3. Único principio eterno de toda la realidad .....	196

Capítulo 7: LA CLAVE ONTOLÓGICA DEL ZOROASTRISMO PARA ENTENDER LAS ONTOLOGÍAS TRADICIONALES DE ORIENTE Y DE OCCIDENTE .....	203
7.1. La aportación del zoroastrismo arcaico a la Historia de la Filosofía .....	204
7.2. El zoroastrismo arcaico para entender las ontologías tradicionales de Oriente y de Occidente: el problema es el cambio.....	207
7.2.1. Extremo Oriente: el cambio (No-Ser) es lo real .....	208
7.2.2. Occidente y el hinduismo: el Ser más allá del cambio es lo real .....	211
7.3. Encuentro y límite entre las ontologías tradicionales de Oriente y de Occidente .....	214

7.3.1. Encuentro.....	215
7.3.1.1. La realidad fenoménica no tiene esencia estable en sí misma .....	215
7.3.1.2. La esencia del Ser y del cambio es Nada como no-ente .....	216
7.3.2. Límite: el Ser tiene alguna identidad, el cambio no.....	218
 CONCLUSIONES .....	 221
A) Conclusiones generales.....	221
B) Conclusiones específicas .....	222
 BIBLIOGRAFÍA .....	 225
A) Fuentes.....	225
B) Bibliografía secundaria .....	225

## PRÓLOGO

Estás punto de adentrarte en un apasionante viaje hacia los orígenes del pensamiento filosófico. Puede que el título de esta obra, *La hermenéutica del Ser a partir del zoroastrismo*, desvíe tu atención hacia una de las religiones más antiguas de la tierra, originada en ese cruce de caminos de Asia central que conocemos como Oriente Medio. El subtítulo nos aclara que el Dr. Carlos Miramontes Seijas, afronta el debate abierto en la metafísica antigua entre el monismo y el dualismo, lo que nos lleva de paso a reflexionar sobre los orígenes del pensamiento filosófico occidental y las influencias recibidas de distintas tradiciones del pensamiento oriental.

Al igual que en otras tradiciones filosófico-religiosas orientales (hinduismo, budismo, taoísmo, confucianismo, etc.), el zoroastrismo es una religión que ha dado lugar a una filosofía en toda regla, en la que las cuestiones ontológicas ocupan un lugar central. Es casi un lugar común aceptar que el pensamiento oriental, a diferencia de lo acontecido en Occidente, no ha separado en espacios estancos filosofía y religión. Oriente no ha tenido su “Renacimiento” y no ha segregado como nosotros los caminos de la razón y de la fe.

Quizás por ello tendemos a considerar que la filosofía occidental, originada en Grecia, es sustancialmente distinta de la oriental y no ha recibido influencias apreciables de aquella. Nos hemos acostumbrado a aceptar tópicos que hablan del “milagro griego” sobre los orígenes del pensamiento occidental sin plantearnos siquiera qué y cuánto le debe el pensamiento occidental a Oriente. Frente a este tópico, el zoroastrismo nos muestra los nexos y sinergias entre las tradiciones de pensamiento asociadas a las religiones abrahámicas y dhármicas.

Carlos Miramontes no solo emprende en la obra una investigación sobre el carácter filosófico del zoroastrismo antiguo y su doctrina en torno al ser, sino que realiza una hermenéutica comparativa entre las diversas tradiciones filosóficas del mundo antiguo, tanto de Occidente como de Oriente. Dos mundos en los que preocupó por igual desvelar el principio ontológico que da soporte a la realidad y descubrir su

sentido. Para el autor, el zoroastrismo arcaico inicia un camino ontológico que podemos definir como dualista. A partir de dicha doctrina se explica la cuestión del cambio, la creación y la destrucción, el Ser y el No-Ser, la plenitud y el vacío, el Ser y la Nada, etc.

Esto explica la presencia no solo de las doctrinas filosófico-teológicas del zoroastrismo antiguo sino también el debate con las filosofías de Heráclito, Parménides, o de Platón y Aristóteles, pertenecientes al periodo metafísico de la filosofía griega. Además de la confrontación intelectual con las doctrinas derivadas del judaísmo y del cristianismo, así como el análisis de las concomitancias con el hinduismo, el budismo o las filosofías de la antigua China (taoísmo y confucianismo, fundamentalmente).

Estamos, pues, ante un libro que afronta con valentía y desde un amplio conocimiento de las religiones y las filosofías de la antigüedad el debate en torno al origen del pensamiento metafísico en Oriente y Occidente. La formación de Carlos Miramontes Seijas, Licenciado en Teología Fundamental en la Instituto Teológico Compostelano (Universidad Pontificia de Salamanca), sacerdote en la diócesis de Santiago de Compostela desde 2017, Doctor en Teología y que defendió brillantemente su Tesis Doctoral en Filosofía en la Universidad de Santiago de Compostela en 2025, bajo mi dirección, garantiza su solvencia científica.

Un libro original sobre un tema del que existían poca literatura en español y que, además, viene a cubrir una laguna sobre las relaciones entre la metafísica occidental y oriental del mundo antiguo, en un tiempo en el que hemos descubierto la necesidad de integrar el pensamiento oriental en nuestras propias raíces culturales. Si Jaspers nos habló de un tiempo eje en el que el pensamiento metafísico germinó con fuerza en muy distintas tradiciones de Oriente y Occidente, llegada es la hora de reconocer que esta mayoría de edad del pensamiento fue un trabajo colectivo que unió dos mundos que vuelven a encontrarse, después de un prolongado e injustificado desencuentro histórico.

MARCELINO AGÍS VILLAVERDE

*Catedrático de Filosofía en la Universidad de  
Santiago de Compostela*

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende hacernos viajar hasta coordenadas muy lejanas para nuestro mundo actual, en el tiempo, pero incluso también en el espacio. Hemos pretendido adentrarnos en el mundo que nos habla de los indoeuropeos y de los indoiranios, de las estepas de Eurasia y del creciente fértil, el mundo donde comenzó casi todo. En algún lugar de aquellas estepas, en un momento que se pierde entre lo histórico y lo mítico, apareció Zoroastro, el ya casi olvidado primer profeta de la considerada como la primera gran religión revelada. Sin embargo, no nos dejemos llevar por una lectura acrónica de la realidad, era mediante mitología que Zoroastro y los “magos”, los sacerdotes de dicho culto, exponían su visión filosófica del mundo, y ciertamente podríamos decir que propusieron una de las primeras grandes visiones filosóficas del mundo, visto de este modo. Es en la visión filosófica implícita en su cosmovisión religiosa que hemos creído encontrar los inicios del pensamiento filosófico ontológico, esto es, la reflexión racional acerca no ya de por qué existe algo en lugar de nada, sino, de forma aún más profunda, qué significa algo y qué significa nada, por qué algo puede pasar a ser nada, y por qué pudiera parecer que donde no había nada, sin embargo, algo aparece... Es una reflexión propia de un pensamiento que ahonda más allá del por qué existe lo que hay, y de qué modo pudo haber aparecido, cosa que ya se preguntaron otros grupos humanos anteriormente, explicándolo mediante diversas teogonías, cosmogonías y antropogonías. La cuestión del ser y la nada se pregunta ahora acerca del por qué el algo es percibido como una cierta presencia, mientras que la nada pareciera ser percibida como una ausencia, y por qué, como decíamos, parecen además ser intercambiables, variables; el árbol hoy está, pero mañana es ceniza, y ya no está, ya no es; mi amigo hoy está, pero pasado un tiempo, ya no parece estar, ser... Es la pregunta por el tiempo y lo eterno o, dicho de otro modo, la gran pregunta filosófica acerca del movimiento, por qué todo fluye, varía, cambia, y si hay algo inmóvil en medio de todo ello, o no.

La pregunta por el movimiento, dicho en este sentido, no como simple referencia al movimiento cinético físico de los cuerpos, aunque

también pueda ser un matiz incluido, sino como pregunta fundamentalmente acerca del cambio, de la transformación constante de todas las cosas, sería una de las preguntas fundantes de la filosofía, tanto en Grecia como en India o en China. Sin embargo, antes lo había sido también en el centro del continente euroasiático, entre las inmensas estepas de Asia Central y las áridas y escarpadas montañas al sur de las mismas, entre los adoradores de la verdad reflejada en el fuego, Zoroastro mismo, probablemente, y sus seguidores y discípulos. La solución que aquellos aportaron casi mil años antes de Platón, es cierto, pudiera parecer en exceso mítica, lógicamente expresándose del modo que pudieron en una época tan arcaica, pero ello no significa que no contuviera una profunda intuición filosófica. Por otro lado, tampoco diremos que su solución hubiera de ser entendida como la más acertada o una de las más acertadas, pero constituyó un avance filosófico que espoleó a muchos otros después a enfrentarse con el reto que aquellos antiguos habitantes de la estepa les presentaban, para buscar una solución mejor, constituyéndose así el zoroastrismo como un eslabón perdido en la historia del pensamiento filosófico humano cuyo redescubrimiento nos permite comprendernos mejor a nosotros mismos, y, quizás, también al universo que nos rodea.

Por otro lado, esta investigación no pretende ser un puro ejercicio de curiosidad arqueológico-intelectual. Nos ha guiado la intuición primero, confirmada por las fuentes luego, según la cual en esta primitiva visión filosófico-mítica del zoroastrismo se hallarían los inicios del pensamiento filosófico ontológico de la humanidad, debido a su antigüedad, a su situación espacial entre Oriente y Occidente, y a los indicios hallados en las fuentes, pero de ese modo creemos que podremos comprender mejor las bases filosóficas que están al inicio del pensamiento tradicional clásico tanto de Oriente como de Occidente. Ello implicaría, esperamos, al menos en cierto modo, una mejor comprensión de las mentalidades tradicionales de Oriente y de Occidente.

## CAPÍTULO 1

### EL ZOROASTRISMO Y SU DESARROLLO HISTÓRICO

Comenzamos nuestra aventura intelectual ofreciendo un pórtico conceptual introductorio acerca del zoroastrismo en sí mismo. Soy consciente de que un estudio pormenorizado sobre la milenaria tradición zoroástrica daría para varios libros, por lo que las pretensiones de esta primera parte se ceñirán a tratar de exponer los trazos principales de la tradición zoroástrica.

#### 1.1. EL ZOROASTRISMO

Dividiremos esta primera parte en dos partes subpartes, la primera de las cuales se dedicará a los trazos principales del zoroastrismo, a modo de estudio sincrónico, mientras que la segunda parte estudiará al zoroastrismo de manera diacrónica.

##### 1.1.1. Zoroastro

La figura de Zoroastro se funde entre lo histórico y lo mítico, es cierto, y hemos de ser conscientes de ello, sin embargo, con todo, es posible que tengamos de él más información de la que pudiera pensarse quizás en un primer momento.

Siguiendo a una autoridad en la materia como Mary Boyce, podríamos reconstruir un esbozo de biografía de Zoroastro del siguiente modo.

Proveniente de la familia Spitaman, bisnieto de Haechataspa, hijo de Pourushaspa (que significaría según los estudiosos “el de los caballos grises”), su padre, y Dughdhova (que significaría “lechera”), su madre, y hermano de otros cuatro, dos menores que él, y otros dos mayores que él, Zoroastro, *Zarathushtra* en avéstico, que significaría “domador de camellos”, habría comenzado su vida de una manera en principio bastante normal. Con el tiempo parece ser que el joven Zoroastro se habría hecho sacerdote de las creencias de su pueblo, o *athravan* en avéstico. Teniendo en cuenta que en su contexto cultural se entendía que un joven era mayor

de edad con quince años, los estudiosos entienden que la siguiente etapa de su vida según narra la tradición ocurriría con veinte años, cinco años después de convertirse en sacerdote. Entonces decidió dejar su casa, contra la voluntad de sus padres, para lanzarse a una vida de itinerante, viajero, vagabundo, en busca de una verdad espiritual más profunda. Así habría pasado los siguientes diez años, según la tradición, que narra cómo en torno a la edad de treinta habría finalmente recibido la revelación que le habría cambiado para siempre. Según se narra, en el festival de primavera o *Maidhyoizarema*, Zoroastro habría ido al salir el sol a un río cercano a buscar agua fresca para el ritual del *haoma*, se habría adentrado hasta el centro del caudal para tratar de encontrar el agua más pura posible, y al regresar a la orilla habría visto a un ser de luz radiante, identificado como *Vohu Manah* (significa “Buena Intención”, nombre de uno de los seis *Amesha Spenta* o Inmortales – más adelante explicaremos esto, por ahora digamos que serían como “dioses menores”). *Vohu Manah* a su vez habría llevado a Zoroastro a la presencia de los otros cinco Inmortales y del gran dios *Ahura Mazda*, momento en el cual a Zoroastro se le habría hecho entender todo<sup>1</sup>.

Zoroastro entendió su revelación también como una misión: debía de consagrar su vida a predicar esta verdad que se le había a él aparecido, que lo había escogido a él para ello. De ese modo se puso a predicar, pero con resultados muy pobres entre los miembros de su pueblo. Tras varios años de predicación infructuosa, y aunque es posible que hubiera continuado ejerciendo como sacerdote durante todo ese tiempo, finalmente decidió marchar a alguna otra tierra a predicar allí, para ver si tenía más suerte. Así fue, y aunque los estudiosos creen que por motivos lingüísticos no se debería de pensar en que se hubiera ido muy lejos, probablemente en algún reino vecino, Zoroastro convenció finalmente a la reina Hutaosa, quien habría convencido a su vez a su marido el rey Kavi Vish-taspa. Convertido el rey, y según la dinámica político-religioso-social del momento, el reino entero se habría convertido, y Zoroastro sería venerado como un auténtico profeta con todos los honores, a la edad, según la tradición, de cuarenta y dos años<sup>2</sup>.

Habiendo, pues, encontrado un lugar donde prosperaba su mensaje, Zoroastro se asentó, y la tradición cuenta que llegó a tener tres esposas

---

<sup>1</sup> Cf. Boyce, M., *A history of Zoroastrianism*, vol. I, Leiden: Brill, 1975, pp. 182-185.

<sup>2</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 185-187.